

LABORATORIO DE HISTORIA ORAL (OHL)

Universidad de Puerto Rico en Mayagüez

Entrevista de historia oral con Estrella Pagán Wiscovich

PREFACIO

La presente historia oral es el resultado de una entrevista grabada con Estrella Pagán Wiscovich, realizada por Malik Rodríguez De Jesús el 8 de noviembre de 2022. Esta entrevista fue realizada como parte de un curso en el cual participan estudiantes de la Universidad de Puerto Rico en Mayagüez.

La persona lectora debe tener en cuenta que está leyendo una transcripción de un intercambio oral y no una obra de prosa escrita.

Interviewer: Malik Rodríguez De Jesús
Interviewee: Estrella Pagán Wiscovich
Location: Estrella's house in Cabo Rojo, PR.
Interview time: 36:26
Transcription:

November 12, 2022
INGL 3238-016H

Malik: ¿Cuál es tu nombre?

Estrella: Estrella Pagán Wiscovich

Malik: ¿Y qué edad tienes?

Estrella: Setenta años (70)

Malik: ¿Dónde naciste?

Estrella: Nací en Cabo Rojo, Puerto Rico.

Malik: ¿Cuántos hermanos o hermanas tienes?

Estrella: Tengo una hermana de madre y padre y cuatro hermanos de parte de mi mamá.

Malik: ¿Tienes buena relación con ellos?

Estrella: Sí, tenemos buena relación.

Malik: ¿A quién te pareces más?

Estrella: Yo me parezco más a mi abuela paterna.

Malik: ¿Que me puedes decir de tu crianza?

Estrella: Mi crianza fue de una niña bien pobre, yo viví en Estados Unidos con mi mamá hasta los siete años. A los siete años me mandó para Puerto Rico, porque me daba mucho dolor en las piernas el frío en New York, que era donde vivíamos. Me vine a vivir con mi papá y mis abuelos paternos. ¿Mi papá? Pues era una persona que estuvo en el ejercito casi nueve años y me trataba como si yo fuera un soldado militar. Lo único que me pudo dar para estudiar cuando pequeña fue un diccionario y un “quinqué” porque no había luz. Cuando yo necesitaba estudiar, tenía que tratar de estudiar bien temprano porque con el “quinqué” no se veía muy bien. Pero sí, yo estudiaba sola, yo hacía mis trabajos sola y mi papá no era una persona cariñosa, nunca fue cariñoso conmigo. Solamente podía darme lo que él podía darme. El trabajaba de mecánico y era un sueldo bien pequeño y tenía que ayudar a mi abuela y a mi abuelo en las cosas de la casa.

Malik: ¿Cómo era tu papa físicamente?

Estrella: Mi papá era una persona de estatura mediana, tenía ojos amarillos, y tenía el pelo bien rizo, cortito y una persona bien fuerte, una persona que le gustaba trabajar. El fue autodidáctico y estudió también a través de... antes tu podías mandar a buscar libros y estudiabas y así el hizo un certificado en electricidad. Y pues, no era una persona muy cariñosa pero sí me daba lo que pues, podía darme. Me daba un centavito cuando yo estaba en primer grado, en segundo me daba dos centavitos, y así fue aumentando hasta cuando llegue a la escuela intermedia y ahí me daba una pesetita.

Malik: ¿Y qué podías comprarte en esos tiempos con esos centavos?

Estrella: En esos tiempos con un centavo se compraban dulces, cositas, pero yo los guardaba. Yo los guardaba para cositas que me gustaban porque siempre a uno los niños nos gustan los juguetitos y las cositas y eran las cosas bien baratas y por si necesitaba algo en la escuela pues con eso yo me lo compraba. Yo compraba libros, porque a mí me gustaba siempre leer mucho y leía mucho y compraba mis libritos, guardaba los chavitos y compraba esas cositas así. Pero cuando yo vine de Estados Unidos fue un impacto bien grande, no solo porque no hubiera luz, había que sacar agua de una bomba, tenía que hacer los que haceres de la casa antes de ir a la escuela. Yo tenía que recoger mi cama, la de mi abuelo y de mi abuela, barrer la casa y ayudarla a ella en la cocina un poquito. Yo me iba para la escuela y tenía que caminar tres kilómetros para llegar a la escuela porque no teníamos carro y no había ninguna forma, que la forma era caminando. Luego de eso pues yo tuve muchos maestros muy buenos, pero la maestra de tercer grado fue la que más me impactó, esa maestra para mí fue bien importante en la escuela elemental. Ella vio que yo era una persona bien pobrecita, dentro que todos los que habíamos éramos todos pobres, pero yo creo que yo era la más pobrecita. Ella me ayudaba, me compraba cositas, me daba cositas, lápices y cositas para la escuela, para el salón, para trabajar y inclusive, cuando yo iba para una fiestecita el último día de clases que esa era la fiestecita que nos daban, mi trajecito era hecho de retazos que una tía me los hacía para yo poder ir a la fiesta. ¿Qué son retazos? Pedacitos de tela que quedaban de las costuras que ella hacía, me hacía un trajecito. Yo iba con un trajecito de parchitos. Para la escuela pues usábamos uniformes y entre las cosas que yo me acuerdo siempre qué también no me gustaban eran los

zapatos. Los zapatos era que mi papá me daba cincuenta centavos que los vendían en la escuela, el gobierno daba eso y tu dabas cincuenta centavos y te los daban. Yo le decía los monstruos. Parecían de nene, eran de cordón, redondo y había que limpiarlos. Y como mi papá fue veterano pues yo tenía que limpiar esos zapatos con anilina que era un líquido que se le ponía, después se le ponía una cremita que se llamaba Betún y se le pasaba un cepillo. Luego de ese cepillo él también me obligaba a pasarle un paño y tenía que brillar, si no brillaba el zapato, lo tenía que volver hacer hasta que estuviera el zapato limpio, eso era todas las semanas, una vez en la semana que lo hacía. Yo lavaba mi ropa, yo planchaba mi ropa, yo planchaba a veces la ropa de mi abuelo que le gustaba usar camisas con almidón, la ropa de mi abuela. Mi papá pues lavaba su ropa. Después de eso siempre pensé que yo quería ser profesional, siempre soñé con ser doctora. Yo me iba a ir por la medicina, siempre pensaba desde pequeña. Seguí la escuela intermedia, en la escuela intermedia pues mi papá tenía un trabajo mejorcito e iba entonces con otros uniformes mejores porque mi papá me compraba la telita y me los hacían, yo planchaba, yo iba siempre bien bonita, me arreglaba bien bonita, me arreglaba el pelo y siempre estudié sola, pero siempre tenía cuatro puntos, tenía todas "A". Y yo dije, yo voy a ser profesional, porque yo voy a salir de este lugar que es tan pobrecito todo el mundo y yo veía que otros estaban bien, pues yo decía "Yo quiero hacerlo". Siempre esa fue mi meta. Luego cuando llegué a cuarto año seguí estudiando y como te digo, cogí el curso general porque yo quería ir a estudiar medicina. Cuando terminé cuarto año me gradué con cuatro puntos, fue en el año del bicentenario de Cabo Rojo y fue una graduación que se hizo en la plaza de Cabo Rojo porque era el bicentenario, se cumplían 200 años de haber fundado Cabo Rojo y ahí la hicimos. Pero lamentablemente mi papá nunca iba a las graduaciones ni a las actividades de la escuela, yo siempre iba solita a esas graduaciones. En cuarto año pues se hacía el "senior prom" como lo hacen ahora, hacían fiesta, pero como yo era pobrecita yo no podía ir porque yo no tenía para el traje y ahí fue otra maestra que me impactó mucho porque sabía que yo era una niña que me gustaba estudiar, que quería ser profesional. Se llama la Srta. Susana León, también no se había casado y ella me dijo "yo te voy a ayudar para tu traje" por qué? Porque empezó en ese entonces el ADT que eso era del trabajo de estudiantes, ahí empezó ese año. Ella me consiguió un trabajo en la escuela dando tutorías y ayuda a algunos estudiantes y ahí yo obtuve el dinero para mi senior prom. Ya ahí tenía un noviecito. Yo me compré mi traje fui al senior prom, solicité en la Universidad de Puerto Rico, me aceptaron en la Universidad de Puerto Rico. ¿Por qué me fui para allá? Yo no tenía un medio de transportación para ir al Colegio de Mayagüez, no tenía la forma de llegar, decidí también pues ya yo tenía 18 años, yo quería pues salir del ambiente de mis abuelos, porque el ambiente de en casa de mis abuelos, mi abuelita fue una persona bien sometida a su esposo, fue la única que me daba cariño. Pero las hijas de mi abuela, las hermanas de mi papá, la más pequeña y la anterior a ella se pusieron como celosas y me maltrataban, me maltrataban porque siempre decían que yo era huérfana, porque mi mamá pues yo no iba a Estados Unidos, ni ella venía a verme., igual que mi hermana, mi hermana se crio con mi abuela materna y a ella la entregó de tres meses yo por lo menos me vine más grandecita a los 7 años. Pero siempre tuvimos contacto porque mis abuelos visitaban a mi abuela materna. Mis abuelos paternos visitaban a mi abuela materna, inclusive, nos íbamos a pie hasta el pueblo a coger un carro público para poder llegar porque ella vivía en Pedernales y nosotros vivíamos en Monte Grande y ese día que íbamos a ir, nos íbamos bien temprano y mi abuelo le llevaba una gallina, le llevaba huevos, mi abuelo sembraba y le llevaba

de los productos que había y pan y nos íbamos para Pedernales y en Pedernales había que caminar como aquí, era un callejón, no eran carreteras eran callejones y cuando llegábamos allá a la entrada, ahí nos dejaba el carro público y seguíamos hasta en casa de mi abuela, pero antes de seguir a en casa de mi abuela visitaban, ellos entraban a todas las casas que conocían personas. ¿Cómo nos recibían? Nos recibían con una taza de café, galletas con mantequilla y queso de bola. Eso era la ruta que entrábamos a veces como a 4 o 5 casas antes de llegar a mi abuela. Llegábamos allá, le llevábamos las cosas y si yo era pobrecita mi hermana era más pobrecita, porque yo podía buscar agua de bomba en la misma finca donde vivía. Mi hermana no, mi hermana tenía que buscar agua en unos baldes que cargaba, ella caminaba con uno en la mano y uno en la cabeza y subía unas cuestas hasta llegar a la casa de ellos. Mi abuelita no trabajaba, la materna tampoco, no tenía esposo, solamente un hijo que le mandaba un dinero para ayuda, ella vivía mayormente de la ayuda del gobierno que se le llamaba PRERA, PRERA es como lo que ahora mismo está la tarjeta de la familia, pero lo único que se le daba era el alimento, no se le daba el dinero. De vez en cuando en las vacaciones yo pasaba fines de semana con mi hermana y mi hermana venía fines de semana a mi casa en casa de mis abuelos. Con el tiempo mi hermana llegó porque allí lo que había era una escuelita de primero, segundo y tercero, cuando ella fue a pasar a cuarto grado, vino a vivir conmigo de lunes a viernes. Los viernes mi papá ya tenía un Jeep, se había comprado un Jeep y había mejorado un poquito la cosa, él la iba a buscar para que pasara la semana y los viernes la llevábamos y a veces yo me quedaba con ella allá el fin de semana. Mi hermana era inteligente, pero no tan inteligente como yo, cuando ella llegó a cuarto grado tenía, no muy buenas notas y yo me hice la tutora de ella y yo la ayudaba. Por ejemplo, el inglés ella no le gustaba el inglés porque no lo entendía, pues yo cogía lo que tenía de inglés, se lo traducía a español y la ponía a estudiar y ahí mejoró las notas y así estuvimos juntas prácticamente toda nuestra vida hasta que ella llegó a noveno grado. Ya en noveno grado ella se consiguió un trabajito en los helados chinos y ayudaba a mi abuelita, sacó la licencia y viajaba en un carrito que se compró, un Volky viejito, pero siempre nos veíamos. Ella venía acá, yo iba allá, yo me quedaba, siempre tuvimos mucho contacto. Tanto es así que ella y yo somos tremendas hermanas, todas las semanas nos hablamos, ella vive en San Juan, entre Río Piedras y Guaynabo, pero siempre estamos bien unidas. Allí cuando yo me voy para la Universidad de Puerto Rico, me hospedé. Me hospedé en un lugar donde había una dominicana señora buenísima que cocinaba y estaba su esposo y los dueños del lugar, de las casas que nos quedábamos, los hospedajes que nos quedábamos en ese hospedaje había varones y mujeres, pero las mujeres estaban en un lugar y los varones estaban en otro edificio, pero era de la misma persona. Nos daban desayuno, almuerzo y cena. ¿Cómo yo viajaba para Río Piedras? En un carro público, ese carro público eran dos personas al frente con el chofer y cuatro personas atrás en los carros, mayormente las veces que yo viajaba iban varones y yo iba en una esquinita así porque todos los varones hacían así abrían las piernas y cogían el espacio y yo en una esquinita. El primer año yo empecé a estudiar, me fui por la biología, como yo quería ser doctora verdad, yo siempre pensaba que iba hacer medicina me fui por eso. Estudié, salí bien, salí bien, pero como que ahí no me fue gustando mucho ya como que yo decía “no, esto no es lo mío”. Viajaba casi siempre cada dos meses venía y viajaba a ver a mis abuelitos acá y a mi papá, mi papá lo que me daba eran cinco dólares con eso yo tenía que pagar el pasaje, pero como yo tenía beca allá con eso pues yo me mantenía, pagaba el hospedaje y con lo que me quedaba los fines de semana que me quedaba compraba cosas para

preparar para comer porque no nos daban comida el fin de semana. Pero los señores muchas veces se iban para una finca que tenían y se quedaba la dominicana que cocinaba y el señor y ellos nos daban desayuno y nos daban comida. Nos cogían a la escondida para que ellos no lo supieran, comíamos los que nos quedábamos. Al otro año de estar en la universidad mi hermana se va conmigo para allá a estudiar, nos hospedamos juntas en otro lugar, ella empezó a estudiar educación física, yo seguí con biología porque pues yo quería estudiar para doctora, pero ahí me enamore, me enamore de Papa Ovy, tu abuelo. Me enamore y salí embarazada Cuando salí embarazada fue un embarazo de alto riesgo como le llaman ahora. Estaba embarazada de tu mamá, fue un embarazo muy difícil, yo vomitaba mucho, yo estaba enferma. Pues decidió Ovy que yo me quedara acá con él en Lajas, me quede con él. La familia me acogió muy bien, yo los ayudaba mucho yo era muy hacendosa, yo les ayudaba a limpiar, yo recogía y fui a estudiar al Colegio de Mayagüez. Allí empecé a estudiar, pero el embarazo se puso muy difícil y tuve que dejar de estudiar y me quede en la casa y ahí pues fue un embarazo un poco difícil de tantas cosas que me dieron, me dio albumina, me dio piedra en los riñones me subía la presión, me dio sangre en los riñones, muchas condiciones, luego al dar a luz quedé inconsciente, tu mamá venia de nalguitas "del bridge" como le dicen, no me hicieron cesaria, salió normal, pero yo quedé en coma, yo estuve en coma casi un mes. Cuando yo desperté yo creía que la bebé había muerto, que el bebé porque yo no sabía si era nene o nena, que había muerto y entonces supe que era una nena, me fui para la casa, luego yo dije "pues, puedo estudiar déjame conseguirme un trabajito" porque ya tenía una nena y vivía con mis suegros y aunque yo los ayudaba en la casa, había que ayudar, pues así lo hice. Conseguí un trabajito en una fábrica, trabajaba de noche que de día yo cuidaba la nena, porque la suegra mía trabajaba y así hicimos. Luego salí embarazada de Odemaris, que fue la segunda, pues yo pensaba que me iba a morir porque no había sido el primer embarazo bueno, pero no, gracias a Dios subió la presión, pero no caí en coma, después volví a salir embarazada del tercero que fue Osvaldo, también fue un poquito difícil, me subió la presión, pero salí bien Luego con el tiempo, las cosas entre Ovy y yo, mi esposo, no eran buenas, las relaciones no eran buenas y nos divorciamos. Me quedé en una casita que él había hecho en un lugar en Lajas, pero no tenía medio de transportación, tenía tres hijos, allí pues si estaba en una casita y mi suegro iba y me buscaba una vez cada dos semanas para hacer compra, pero era un lugar bien difícil no había ni carro público Después de eso, mi papá me visitaba y mi papá me vio tan difícil que yo estaba viviendo con tres niños sola, me dijo que me mudara con él para Cabo Rojo, ya mis abuelos había muerto y así hice. Me volví para Cabo Rojo con mi papá, acá pues como yo conocí muchas personas, cuando llevé a tu mamá, a Damaris, para la escuela para matricularla, la matriculé con una amiga mía, que era la maestra de kínder-garden. Pues ella fue su maestra de kínder-garden y empezamos hablar, como hacía años que no nos veíamos y ella me dijo: "¿por qué tú no te vas a estudiar?" y yo: "pues porque como tengo tres nenes, no tengo quien me los cuide, porque tengo todavía a Odemaris y al pequeño que no iban a la escuela. Pues al segundo año fue Odemaris a la escuela y pasó lo mismo, me quede con el nene, pero cuando Osvaldo va que ya es el último que va a Kinder-garden, ya Damaris ya estaba en segundo, Odemaris estaba en primero e iba para Kinder Valdy, pues Valdy fue bien difícil para quedarse en la escuela, no quería quedarse, no quería quedarse. Y en eso yo me quedaba a veces y ayudaba a la maestra, que era mi amiga, la maestra de Kinder yo le ayudaba, le corregía, ella a veces me ponía a darle el cuento a los nenes, kínder-garden es muchas actividades y yo le ayudaba. Un día ella me dijo

“tú sirves para maestra, ¿por qué tú no te vas a estudiar? Yo dije, pues ya Valdy está en Kindergarten, cuando Valdy este todo el año (como era hasta el mediodía) esté completo, quizás me vaya a estudiar. Ahí conseguí un part-time en un “school-supply” entonces yo dejaba los nenes en la escuela, me iba a trabajar esa mañana y al mediodía mi papa me buscaba en el Jeep (que todavía tenía el Jeep) y el me llevaba y me traía y entonces por la tarde el buscaba los nenes. Cuando llevé a Valdy a primer grado dije: “Contra me debo ir a estudiar” pero no encontraba como. Pero esa misma muchacha que era la maestra de Kinder, mi amiga, que se llama Sirin, Sirin me dijo (como el papá era superintendente) “yo te voy a conseguir un trabajo de ayudante de maestra” y así lo hizo y empecé de ayudante de maestra. Ayudante de maestra en educación especial, cuando empecé en educación especial tuve cosas divinas, estuve en el grupo de sordos, participé en el grupo de disturbios emocionales, donde había autistas y niños con problemas emocionales, trabajé con los de síndrome down, retardación mental y a veces iba al grupo de ciegos y eso me gustó mucho. Y dije contra, debo irme a estudiar algo así, ahí conocí uno de los maestros que se llama Dixon, Dixon me ayudo, fue mi sostén y tanto fue así que nos hicimos novios y entonces el me llevo a la interamericana, yo me matriculé y empecé a estudiar. Hice un bachillerato en educación especial y hice un minor en educación elemental, me preparé en dos porque yo sabía que en educación especial no había mucha plaza y en elemental había más. El mismo consejero de la universidad me dijo “mira si tú quieres estudiar para (como yo tenía muchos créditos ciencias y matemáticas) vete para algo de ciencias” y yo le decía “no, no, yo quiero educación solamente de elemental. Y así lo hice, cuando termine dio la gracia de Dios que termine, caí en un registro de maestros que había que ir a un registro, fui al registro de maestro y seguí trabajando como ayudante de maestra que me dejaron y un día que fui al otro año a buscar en el registro de maestro, me dice el superintendente (que era el papá de mi amiga) me dice: “Estrella ven a mi oficina, porque tú eres la próxima en el turno y te toca una plaza y yo tengo una plaza para ti” Malik, esto fue bendición de Dios, porque Dios siempre yo le he pedido cosas y el me las ha cumplido, le dije “Señor termine, por favor ayúdame para que mis hijos puedan tener mejores cosas” porque yo con la pensión que me daba mi ex – esposo, que a veces no me la daba porque era personal, porque no había ASUME. Lograba comprarle las cositas y llevarlos bien a la escuela, lo que yo no pude hacer para mí lo hacía para ellos. Aprovechaba los especiales de la gloria que eran tres pares, uno a precio regular y dos a mitad. Le compraba su ropita, los levaba siempre bien vestiditos y arregladitos, yo siempre me acostumbre a eso. Dije aquí está mi oportunidad, cuando llegué a la plaza que fue un grupo en barrio miradero, que el sector se llama Puerto Real, eran de personas mayormente pescadores y gente bien pobre. Y me mandan a un grupo donde lo que pasaba era que había tanto y tanto estudiante que había dos grupos de primer grado, pero estaban en exceso de estudiantes e hicieron un grupo para mí de primer grado. ¿Qué pasó? Que ya llevaban más de un mes y ya sabían quienes iban a pasar más o menos que estudiante era bueno y me recogieron, pues, los que ellas no querían. Pero... eso a mí no me interesó, porque cuando yo cogí la plaza el Superintendente me dijo: “Mira esta plaza es en Puerto Real, allí las cosas no son buenas.” yo le dije: “Sabe que, yo lo que necesito es trabajar donde quiera que yo vaya, yo voy a ir a trabajar.” Malik, me fui a esos grupitos, pero yo dije: “yo antes de ir a dar clase, yo me tengo que ir a preparar.” Como mis hijos habían estado en la escuela elemental, a esa escuela yo fui donde las maestras de primer grado. Ellas todas, todas me orientaron, todo lo apunte, todo lo apunte, todo lo escribí, todo lo copié y cogí todas las técnicas de ellos. Me voy el primer día al grupo y

pues nada, los papás estaban bien contentos, se van los papás y se queda una mamá. Me dice una mamá: "Yo fui a la oficina del superintendente, porque a usted no le tocaba esa plaza, le tocaba a otra persona y ella estuvo aquí." Y era que la plaza se la habían dado a una muchacha, pero pues que ella tenía una religión en particular y dijo que no iba hacer fiestas, no iba a hacer nada y los papás ahí como que no les gusto y empezaron y le dijeron cosas y ella decidió irse. Ella fue hablar conmigo la muchacha, yo no quería cambiar la plaza porque a mí me había tocado otra plaza anteriormente, pero yo decía pues me quedo en esa, porque le tocaba a ella la plaza y ella me dijo no, yo quiero que la cambies porque todos dicen que no me quieren allí y yo no voy a estar. Ella estuvo un domingo completo en mi casa llorándome y suplicándome y yo me fui, cuando la mamá me reclamó yo le dije bueno, si ella fue hablar conmigo, pasó esto, pero yo en ningún momento he querido cogerle su plaza. Yo vengo aquí a trabajar, esa señora tenía en el grupo dos hijos. Una nena y un nene, era que el nene se había fracasado y estaba allí. Fue una gran madre, una gran compañera, una gran amiga y madre cooperadora, todos fueron así, porque eran gente bien humilde. Ella estaba un poquito mejor, pero la gente que a mí me toco fueron la gente más humilde de Puerto Real. La gente que eran pescadores, la gente que había nacido como yo, pobre y eso me conmovió mucho y me gusto. Yo empecé y no me arrepiento, allí dure 36 años en Puerto Real, 6 años en primer grado y los demás en tercer grado, porque después yo cambie por la garganta. Porque yo me esforzaba tanto y tanto que siempre estaba enferma, pero no me arrepiento. Allí yo hice las mejores personas que he tenido donde quiera ahora mismo, ya yo llevo 10 años retirada, voy para 11 y esa gente donde quiera que me ve: "Ay misi como está" nos echamos de menos, o sea, fueron personas bien humildes, pero bien bien buenas. Ese grupo que me toco era 25, solo había una nena que no había querido quedarse con su maestra, que ella y que me quería a mí, yo era nueva y ella no me conocía pero ella quería eso. Y la decidieron dejar conmigo, esa nena saco 4 puntos, era bien inteligente y de los 25 estudiantes pasaron solamente 7 estudiantes Malik, porque eran estudiantes que venían de hogares sustitutos, de hogares disfuncional totalmente, de hogares donde recibían maltrato, era un grupo bien bien especial. Yo pienso que Dios me mando allí porque ahí era que yo tenía que estar, tan es así, que había una nena que su papa bebía, bebía y bebía y eran 8 nenas preciosa y esa que yo tenía, yo le daba todos los viernes 10 centavitos para que ella llamara a la policía, porque ellas hicieron un hueco para escaparse, porque el papa cuando venía borracho le caía encima a la mama y a ellas y ellas se escondían, se iban. Te puedo contar que hubo allí muchos, muchos problemas. Niños que venían de hogares sustitutos que los viernes se iban con lo que llevaban de almuerzo ahí y luego iban a los zafacones a recoger comida para comer. Pero creo que Dios ahí mismo me enseñó muchas cosas, esos nenes ahí mismo recibieron las mejores fiestas de su vida, con lo poco que yo ganaba para pagar mi casa, para darle a mis hijos y para viajar hasta allá y pagar un carrito que me compré. Yo le hacía unas fiestas que ellos decían, maestra tu eres la mejor maestra del mundo. En la semana de estudiante yo le fui guardando dinero y comprando y le daba un regalito todos los días, de esos 5 días, todos los días ellos recibían un regalito y el ultimo día yo le hacia una fiesta y un regalo más grande. Y me encantaba, ahí era que me encantaba, ahí era que yo tenía que estar. Y siempre pienso esto... Jesús fue maestro y muchas personas me dicen que yo si tengo algo así y yo creo que Jesús me dijo tu tenías que ser maestra. La medicina no me gustó y ahí fue que yo fui feliz y no me arrepiento nunca, nunca de haber estado como maestra. Fueron los mejores años de mi vida, tanto así que cuando me jubilé estuve 6 meses

llorando por irme a trabajar de nuevo, pero dije no, hay que descansar también. Ha sido bien bueno, bien bueno y no me arrepiento. Y tengo tantos estudiantes que cuando me los encuentro por la calle me dicen: "Misi soy chef, misi soy mecánico." Como tengo también estudiantes que son doctores, como han sido otros que son técnicos de laboratorio, tengo tanta gente que yo me los encuentro y son tan buenos y profesionales, porque siempre mi lema fue este, tú lo importante es que tu estudies, no importa lo que sea, si tú quieres ser el recogedor de basura que viene todas las semanas en un camión, selo, pero que la gente se sienta orgullosa de como tú eres, que el trabajo lo hagas con responsabilidad y siempre, siempre yo les decía a ellos eso. Si usted quiere ser mecánico, sea pero que sea el mejor mecánico, que todo el mundo diga yo quiero ese mecánico, si quieres ser plomero, hazlo, lo importante es estudiar lo que sea no importa, porque hace falta todo. Ya nosotros en esta época nos hemos dado cuenta, que ahora que estuvimos encerrados mucho tiempo y no hemos podido tener contacto con todas las personas, nos han hecho falta muchas personas que nos ayuden en nuestras casas, las cosas que se nos rompen, los electricistas, los plomeros, ha sido bien difícil. Pero de verdad me siento bien orgullosa, porque también mis hijos, mis dos hijas fueron estudiantes buenas en la escuela, se hicieron profesionales, me siento bien orgullosa de ellas porque logré lo que yo quería, ser yo una persona que las ayudara y que no tuviera las necesidades que tuve yo. Pero ellas han valorado, cuando uno tiene necesidades uno valora lo que uno es. Porque cuando tú no tienes todo lo que quisieras tener, tú sabes que tienes que luchar para tenerlo. Y así yo las crie a ellas, el varón pues ya tú sabes que el murió que no está aquí, pero también estaba estudiando para delineante, pero no pudo llegarlo verdad, porque no está conmigo, pero también me sentí orgullosa de él. Y me siento más que orgullosa de tener una familia, porque mis nietos para mí son mis hijos también y todas las necesidades que ellos tengan, yo trato, que, si me necesitan, ahí estoy. Y eso es mi orgullo y la fé, mucha fé y seguir las cosas correctas, no seguir caminos incorrectos y oro por ustedes todos los días y sé que hay muchos como tú, que van a estudiar, que son profesionales y van lograr que ellos quieran hacer y de eso me siento bien orgullosa.